



El abundante mundo de Emma Jauch

Por Hugo Montes

689266



Emma Jauch, pintora y escritora, ha sido premiada en España con el Primer Premio del Certamen Internacional de Poesía Azor 1981. El libro del galardón se titula "El abundante mundo" (Rodas, Barcelona, 1981).

Lo leemos y lo releemos. Dan ganas de hacer esta segunda lectura, porque más allá de la evocación de realidades inmediatas -plaza, cuadros, antepasados- anida en estos poemas una realidad interior que sabe a delicada y grata melancolía. La paradoja vale. "El otoño otra vez", se nos dice en una espléndida "Invitación a las castañas". Si, junto a los frutos lustrosos y de buen sabor merodean la lluvia y las púas, las hojas ya amarillas. El tiempo está aquí en medio de cosas bellas y deleitosas. Pero no hay patetismo ni desesperación. Tampoco afán de gozar de lo que se va tan pronto ni de eliminarlo para pensar sólo en la eternidad. Aquí está la paradoja: se ama lo menudo, lo concreto, la realidad tangible. Pero esto mismo que se ama, por estar sujeto al dominio implacable del tiempo, aparece revestido de un halo otoñal.

Es una tristeza gozosa o, a la inversa, una alegría tocada de melancolía. De aquí surge el tono del libro de Emma Jauch, y de aquí también su encanto, su encanto tierno y delicado. Es un libro de paz dominguera y provinciana, tomado el término en su mejor acepción.

Todo proviene de vivencias hondas que la autora expresa mediante palabras sencillas y cordiales. Siempre cordiales. El adjetivo caracteriza todo el libro. Léanse a este propósito algunos versos, recopilados al azar: "La vida vivida es noticia vieja... Los aires son cristales commovidos... Bajo el aire cargado de jazmines..." Son frases sobrias, guatas, que se leen con facilidad y que dejan pensando y sintiendo a la vez.

Si cabe decir algo menos elogioso, es del caso lamentar que los sonetos del final del libro desdicen algo de la calidad general de éste. La autora parece moverse con mayor soltura y seguridad en el verso libre.

En todo caso, el conjunto es muy positivo, realmente poético, y se comprende que haya sido distinguida en un certamen internacional.

Es bueno que la poesía chilena sea conocida en el extranjero. Ella no se agota en los Neruda, Huidobro y Mistral. Ocurre también en personas no célebres, como Emma Jauch. Vale la pena leer el libro.

Lo leímos. 5to. 6-VI-1982. P. 15. Segundo
cuerpo

El abundante mundo de Emma Jauch [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El abundante mundo de Emma Jauch [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)